EUSEBIO BLASCO

¡DUERME!

(¡CALLAD! ¡QUE NO SE DESPIERTE!)

MONÓLOGO

en un acto y en verso

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA EL EMINENTE ACTOR

DON EMILIO MARIO

SEGUNDA EDICIÓN

LIBRERÍA DE FRANCISCO PÉREZ FRANCO
63, Calle de Jacometrezo, 63
MADRID

¡DUERME!

¡DUERME!

(¡CALLAD! ¡QUE NO SE DESPIERTE!)

MONÓLOGO

en un acto y en verso

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA EL EMINENTE ACTOR

DON EMILIO MARIO

original de

EUSEBIO BLASCO

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO PRINCIPAL de Cartagena, en Mayo de 1895

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1912

A mi hija Aurora

Su amantísimo padre,

Eusebio Blasco.

ACTO UNICO

El teatro representa una sala corta, con puerta al foro, tras de la cual, que estará cubierta de cortinas, se supone que hay una cuna. Al levantarse el telón, el padre aparece por dicha puerta, contempla la cuna, hace «varias veces» seña al público de que se calle, empleando en esto mucho tiempo. Va á dejar sobre una mesa un candelero con vela encendida, que traerá en la mano, y baja al proscenio de puntillas. Viene vestido de casa, desaliñadamente, como quien ha velado un enfermo toda la noche. Este monólogo ha de declamarse en voz muy baja, lentamente, y dándole todas las graduaciones de emoción y de ternura que van marcando los versos.

MONÓLOGO

¡DUERME!

¡Callad! ¡Que no se despierte!
¡Chist!... Ha estado muy malito:
¡le vimos al pobrecito
á las puertas de la muerte!

Le tuvimos desahuciado...
muerto estuvo el día tres
de Febrero. ¡Vaya un mes!
¡qué noches hemos pasado!
Velábamos unos y otros
sin acostarnos jamás...
¡el médico estaba más
afligido que nosotros!
Durante un mes le ha asistido
con el cariño de un padre.
Nada digo de la madre,
que en todo el mes no ha dormido.
¡Dormir! ¡verbo deseado!...
el doctor siempre decía:
—¡Si duerme, la muerte es mía...
como duerma, está salvado!—
Y hemos vencido á la muerte.
¡Duerme hace dos horas, dos!
¡Por Dios... lo pido por Dios!...
¡callad... que no se despierte!

—

Cantando á mi pobre rorro,
y unidos la madre y yo,
poco á poco se quedó
dormido como un cachorro;
y allí, los dos de rodillas
ante la cuna, le vimos
dormido, así nos hicimos
(Marcando el gesto de silencio, con el dedo en la boca.)
y nos fuimos de puntillas...
La madre fué á prevenir
á una vecina maldita
de arriba, que canta y grita,
que no se puede sufrir,
y á abrir, sin ruido, la puerta
de la calle, por si viene

alguien, que el timbre no suene
y se la encuentren abierta. .
y yo vine de este lado
para cerrar las persianas
y entornar esas ventanas
y que todo esté callado...
y á ver si tengo la suerte
de hallar gente razonable...
El que me quiera, que no hable.
¡Por Dios .. que no se despierte!

—

¡Cuántas veces, al volver
de mi trabajo, rendido,
le reía yo, dormido,
en brazos de mi mujer,
ó en su cuna, boca arriba,
con las manecitas juntas
cogiendo, al azar, las puntas
de la sábana cautiva...
y tan hermoso, al mirarle,
contenerme no lograba,
y de besos que le daba
acabé por despertarle!...
Él, llorando de despecho,
me dió la noche cruel,
y yo paseaba con él
meciéndole contra el pecho;
(Imitando á las nodrizas cuando mecen á un niño.)
y hasta que brillaba el día
me hacía dar vuelta y vuelta,
y después, á rienda suelta,
el pícaro se dormía;
y al verle ya en paz y en calma,
bendiciendo mi fortuna,
y acostándole en su cuna,
decía:—¡Hijo de mi alma,
si no ha de ser grande y fuerte

cual su padre lo soñó,
si ha de sufrir como yo...
Señor... que no se despierte!

—

¡Hoy este sueño profundo
es para la casa mía
el contento, la alegría,
todo lo que hay en el mundo!
¡Su sueño es en su dulzura
el porvenir de mi casa;
cada minuto que pasa
es un año de ventura!
Oigo su pecho latir
franco, lento, á compás justo,
como el de un hombre robusto,
como se debe dormir.
Tiene ya el respirar blando
en vez de aquella tos bronca...
(Aplicando el oído á la puerta.)
¡si me parece que ronca...
sí, señor, está roncando!
¡Qué suerte, Señor, qué suerte!
¿Quién tose...? ¿quién tiene tos?
¡Oh, no, por amor de Dios!
¡Callad! ¡Que no se despierte!

—

¡Es claro, ya se ha movido!
¡Se vuelve del otro lado!...
¡Ay! ¡si le hemos despertado...
entonces estoy perdido!
No: saca el brazo por fuera;
franco y á gusto respira,
y masculle, y se estira;
duerme cual antes durmiera...
Ya volvió á coger el sueño,
su madre que va á besarle...

—¡No, no te acerques! ¡dejarle!
¡no lo fastidies! ¡qué empeño!
Así, á distancia, hija mía,
¿no ves que el sueño le salva?—
¡Las cuatro! Tocan al alba!...
¡qué bien amanece el día!...
¡Cuántas veces en un mes
ví lucir tristes auroras!...
¡qué tristes aquellas horas,
y qué tranquila esta es!
Lo malo es que, ya despiertas
van por la calle las gentes,
y oigo voces diferentes,
y cantos, y abrir de puertas...
y aún le faltan que dormir
dos horas á nuestro amor...
¡Cuatro horas! dijo el doctor,
¡cuatro, y ya puede vivir!
¡Señor, que el médico acierte
y salgo á la primer misa!...
(Cayendo de rodillas.)
¡Señor, que el tiempo ande aprisa!
¡Señor, que no se despierte!...

FIN DEL MONÓLOGO

Obras de D. Eusebio Blasco

DRAMÁTICAS

Vidas ajenas.
La niñez engañosa.
La antigua española.
La mujer de Ulises (4.ª edición).
La tertulia de confianza.
El joven Telémaco (4.ª edición).
Un joven audaz (4.ª edición).
El amor constipado (2.ª edición).
El vecino de enfrente (3.ª edición).
La suegra del diablo.
Pablo y Virginia.
Los novios de Teruel.
Los caballeros de la tortuga.
El oro y el moro.
Los progresos del amor.
La señora del cuarto bajo.
El pañuelo blanco (4.ª edición).
No la hagas y no la temas (2.ª)
La mosca blanca (2.ª edición).
Los dulces de la boda (2.ª edición)
La corte del rey Reúma.
La humanidad doliente
El miedo guarda la viña.
La rubia.
El baile de la condesa.
Pascuala.
Entre dos fuegos
La procesión por dentro.
Parientes y trastos viejos.
Las manzanas de oro.
Levantar muertos (1).
El anzuelo.
Jugar al escondite.
Hablemos claro.
Estrella (2).
Los niños y los locos.
La Rosa amarilla.
De prisa y corriendo.
Juan García.
Pobre porfiado (5.ª edición).
Las niñas del entresuelo.
El bastón y el sombrero.
Soledad.
Prestón y compañía.
Ni tanto ni tan poco.
Buena, bonita y barata.
El primer galán.
Moros en la costa.
Todo por el arte.
¡Si yo tuviera dinero!
Día completo (2.ª edición).
¡Ultimo adiós! (3.ª edición).
El centinela.
La doncellita.
Cabeza de chorlito.
La posada de Lúcas.
El guapo rondeño.
El capitán Marín.
El secreto.
Juan León.
¡Duerme! (2.ª edición) (3).
El Angelus.
Los dos sueños (2.ª edición).
El mensajero de paz (2.ª edición)
¡Madre mía!
La cruz del túnel.
Don Saturnino.
¡Pobres hijos!
Policarpito.
El joven Telémaco (refundición).
Dulces memorias (2.ª edición).
Mañana me caso.
Los timplaos (4).
La fonda del potro.
La adivinadora.
La molinera de Campiel.
Alta chulería (5).

---

(1) En colaboración con D. Miguel Ramos Carrión.
(2) Obra quemada en el incendio del Teatro del Circo antes de estrenarse.
(3) Esta obra se titula en los carteles *¡Callad! ¡Que no se despierte!*
(4) En colaboración con D. Carlos F. Shaw.
(5) Inédita.

NO DRAMATICAS

Obras festivas en prosa.—Cuentos alegres.—Madrid por dentro y por fuera (1).—*Una señora comprometida* (Segunda edición).—*Los dulces de la boda* (Novela).—*Esto, lo otro y lo de más allá.—Soledades* (Poesías).—*Flaquezas humanas* (Cuentos y relaciones).—*Noches en vela* (Poesías).—*Mis devociones.—Mis contemporáneos.—Epigramas.—Malas costumbres* (Poesías festivas).—*Ellos y ellas.—El modernismo en Francia.—Conferencias en el Ateneo de Madrid sobre Bretón de los Herreros. — París íntimo. — Recuerdos.— Corazonadas* (Poesías nuevas).—*Cuentos aragoneses.*

Obras completas (en publicación).

(1) Obra en colaboración con varios escritores

Precio: UNA peseta